

ligeramente impúdico viniendo de alguien como él, e incluso llegó a pronunciar palabras altisonantes mientras su hermano lo miraba con los ojos rojos y sardónicos: 'Me parece que alguien tendría que ponerse a inventarlos antes de que nos embolaten del todo' (p. 216). O, como sugiere el título, hay que recordar e inventar "para antes del olvido".

En el último capítulo, ebrio y exaltado por su poder creativo, León se declara Dios, Creador de la belleza. Pero la gloria del 'creador' se resuelve en el absurdo cuando "las hojas del libro de León ardieron página tras página en la noche frente a las pupilas dilatadas de los flacos abogados (León y su hermano) que las miraban llamear una a una en su pequeño clímax de color y belleza y después envolverse resonando un poco, encogiéndose en su inevitable camino a la ceniza" (p. 248).

Como en *Cien años de soledad* y en el relato borgeano "En busca de Averroes", el mundo ficticio de González se esfuma ante los mismos ojos del lector. Sin embargo, mientras que García Márquez oblitera su mundo en un tour de force climático con el fin de conmover al lector, Borges y González dramatizan la incapacidad del hombre para recrear un mundo medio borrado por el tiempo y el olvido.

A pesar de ciertos episodios que restan unidad a la novela (la relación entre León y una fotógrafa finlandesa, el traslado del cadáver de Alfonso a otra tumba, la riña entre Pepa y su criada Rosalba), *Para antes del olvido* fascina por su estilo sensual, por su ingenioso retrato del proceso creativo y por lo que hay en él de evocación poética de otros textos literarios. Además de las resonancias borgeanas y garciamarqueanas ya citadas, el sueño dentro del sueño de Josefina (p. 38) recuerda también "La escritura del dios", y la descripción de la lluvia tropical (p. 143) hace pensar en "Isabel viendo llover en Macondo". Asimismo, la autopsia que hace Ramón Ochoa de un hombre asesinado (p. 157) nos trae a la memoria la disección del cadáver de Santiago Nasar en *Crónica de una muerte anunciada*. Y el poético estilo modernista, con su morbosa preocupación por la muerte, claramente inspirado en los modos de José Asunción Silva, contrasta con descripciones más prosaicas de la guerra y de las realidades cotidianas del tiempo actual.

Tomás González se ubica en la brillante corriente contemporánea de la novela hispanoamericana, corriente que la hace una de las más dinámicas del mundo de hoy. Si se notan algunos defectos en la estructuración de su trama, *Para antes del olvido* no obstante desarrolla personajes que atraen e interesan por sus múltiples características humanas. El joven autor de esta obra ya ha logrado un lugar destacado entre los narradores colombianos de su generación.

## Santiago Londoño Vélez

### Colombia - 1886

### Programa centenario

### de la Constitución

Bogotá, Biblioteca Luis Angel Arango.  
1986. 112 págs.

James W. Park  
*Universidad de Palomar*

Publicado en conmemoración de la Constitución de Colombia de 1886, aún vigente, aunque con reformas, este atractivo volumen de gran formato ofrece una serie de bocetos entretenidos e informativos de la vida en Colombia durante la década del ochenta del siglo XIX. El volumen comienza y concluye con relatos condensados de los bien conocidos eventos políticos al final de la era federalista, la guerra de 1884-1885, y la formulación e imposición de la nueva Carta Magna. Gran parte del material, sin embargo, es historia descriptiva social y cultural presentada en 33 capítulos ligeramente conectados, cada uno en forma de ensayo.

El ricamente ilustrado texto examina una amplia variedad de temas tales como transporte y comunicaciones, vida rural y urbana, educación, religión, medicina, actividades deportivas, empresa, y costumbres establecidas de cortesía y duelo. Quizá lo más sobresaliente del libro es el uso abundante de material ilustrativo de la época, como fotogra-

fias, mapas, dibujos, pinturas y caricaturas políticas. Además, el texto abunda en cuadros que suministran información sobre población, distancias, precios y frecuencias de crímenes. Debido a que muchos temas son tratados en espacio limitado, quedan apenas bosquejados, pero están finamente adornados con selecciones apropiadas de la poesía de Rafael Pombo, Tomás Carrasquilla y Candelario Obeso tomadas de periódicos de la época, y de observaciones hechas por visitantes extranjeros y por colombianos distinguidos como Salvador Camacho Roldán, José María Samper y Medardo Rivas. Un ejemplo del detalle abundante proyectado dentro del género descriptivo es el relato del autor de la provisión de combustible para buques de vapor que surcan el río Magdalena. "Se consumían unos tres 'burros' de leña por hora en subida y dos en bajada. Así que un viaje de subida que tardaba 90 horas demandaba 300 'burros' a \$ 1.00 cada uno" (p. 26). De principio a fin el autor presta atención al diversificado mosaico de la característica regional de Colombia y elimina un enfoque indebido sobre Bogotá. Desafortunadamente, la encuadernación es de tan poca calidad que las páginas se separan libremente.

*Colombia 1886* brinda una perspectiva ecléctica de la vida colombiana durante una de las más importantes décadas en la historia de la nación. Fue una década que marcó la transición de la dominación liberal a la conservadora, del federalismo al centralismo, y de la confrontación Iglesia-Estado a la ruptura de relaciones entre ambos poderes. El libro es un vistoso recordatorio de que los colombianos de la época estaban afligidos por problemas como inundaciones, plagas de langostas y enfermedades crónicas tanto como por más asuntos trascendentes como la búsqueda de la paz, el orden y la unidad nacional. Es, sin embargo, un libro de descripción más bien que de análisis, y está escrito para el hombre educado más bien que para el especialista.

## George R. McMurray Critical Essays on Gabriel García Márquez

Boston. G.K. Hall and Company, 1987

John J. Hasset  
*Universidad de Swarthmore*

Editado por el crítico estadounidense George R. McMurray, autor de *Gabriel García Márquez* (Nueva York, Frederick Ungar, 1977), este libro se compone de tres secciones distintas. En la primera McMurray ha preparado una excelente introducción de tipo panorámico a la crítica sobre la obra de García Márquez. Para futuros investigadores este ensayo introductorio servirá como imprescindible punto de partida, puesto que contiene un impresionante registro de los ensayos más importantes sobre la obra del escritor colombiano desde la publicación de *La hojarasca*, en 1955, hasta la de *Crónica de una muerte anunciada*, en 1981. Este panorama de la crítica le ofrece al lector una amplia visión de cómo se han ido percibiendo los distintos textos del escritor durante un período que abarca más de un cuarto de siglo.

La segunda parte consta de quince reseñas, publicadas entre 1972 y 1981 en revistas y periódicos estadounidenses y escritas en su mayoría por críticos norteamericanos. Las reseñas comparten un enfoque en los siguientes aspectos de la ficción de García Márquez: la fusión de la prosa y la poesía, el mito y la realidad histórica, el rechazo de un tiempo y un espacio tradicionales, la sutileza en la caracterización de los personajes, la ironía como predominante recurso estilístico, el tema de la soledad y la fina línea divisoria entre ficción e historicidad.

La tercera parte del estudio contiene catorce ensayos, todos, con excepción del primero, aparecidos en revistas y libros publi-